ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2021



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE

ARQUEOLÓGICOS Y SONDEOS CONTROL DE

MOVIMIENTOS DE TIERRA EN C/ CUESTA DE LA MERCED,

20 DE ÚBEDA (JAÉN)

Dir.: Ana Isabel Martínez Gutiérrez

Equipo: Manuel Jesús Torres Soria

Resumen: La Actividad Arqueológica Preventiva llevada a cabo en la calle Cuesta de la Merced,

nº 20 de Úbeda, Jaén, fue motivada por la construcción de una piscina y muro de contención en

el patio del solar. Se excavaron cinco sondeos de los cuales únicamente uno dio resultados

arqueológicos. Seguidamente se propuso un control de movimientos de tierra. Aparecieron dos

estructuras murarias que podrían pertenecer a una estructura de finales del siglo XVI o siglo XVII.

Los sedimentos presentan gran cantidad de material mueble cerámico que abarca desde el siglo

XVI y hasta el XIX, pudiendo haber servido el solar de basurero en un momento posterior.

Palabras clave: Muros, estructuras, parcela, cerámica, siglos XVI - XX

Abstract: The Preventive Archaeological Activity carried out in Cuesta de la Merced street, nº 20

of Úbeda, Jaén, was motivated by the construction of a pool and retaining wall in the courtyard

of the plot. Five boreholes were excavated, of which only one yielded archaeological results. A

control of earth movements was then proposed. Two mural structures appeared that could

belong to a structure from the late 16th or 17th century. The sediments have a large amount of

ceramic furniture that spans from the sixteenth century to the nineteenth, and may have served

as a landfill site at a later time.

Keywords: Walls, structures, plot, ceramics, 16th - 20th centuries

1. Introducción:

La Actividad Arqueológica Preventiva desarrollada en calle Cuesta de la Merced, 20 de Úbeda, Jaén, fue motivada por la construcción de una piscina y un muro de contención de la misma ubicados en la parte del patio de la vivienda.

En cuanto a la parcela que nos ocupa queda definida dentro del barrio conocido como San Isidoro con una delimitación del tipo C, Nivel 3 como especifica el Plan Especial del Centro Histórico de Úbeda:

"Zona C. Extramuros de la zona Sur (barrio de San Millán, los Sanjuanes y calle Valencia).

Cualquier actuación que suponga remoción de terrenos o edificación en el ámbito de esta zona requerirá una intervención arqueológica.

Nivel 3. Zona de interés arqueológico.

Las cautelas arqueológicas para las zonas incluidas dentro de este nivel condicionaran la solicitud de licencia a la realización de una intervención arqueológica que consistirá en prospección con sondeos."

Por otro lado, y teniendo en cuenta la Normativa Vigente en materia de Arqueología por parte de la Comunidad Autónoma de Andalucía, se deben señalar que le afectan las siguientes:

-Ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español (B.O.E. nº 155, de 29 de junio).

-Ley 1/1991, de 3 de julio, de Patrimonio Histórico de Andalucía (B.O.J.A. nº 59, de 13 de julio).

-Decreto 19/1995, de 7 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico de Andalucía (B.O.J.A. nº 43, de 17 de marzo).

-Decreto 168/2003, de 17 de junio, por el que se aprueba el Reglamento de Actividades Arqueológicas (B.O.J.A. nº 134, 15 de julio).

-Resolución de 30 de octubre de 2003, de la Dirección General de Bienes Culturales por la que

se aprueba el modelo oficial del Libro de Diario de Intervenciones Arqueológicas (B.O.J.A. nº 29, 12 de febrero).

- -Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía (B.O.J.A. nº 248, de 19 de diciembre).
- -Texto refundido, de julio de 2000, del Plan Especial de Protección del Centro Histórico de Úbeda.
- -Carta Arqueológica de Úbeda. Junta de Andalucía.

En cuando a los trabajos realizados, se excavaron 5 sondeos por medios manuales. Dos de ellos, de 3.5 x 2.5 m, fueron realizados en la parte de la piscina. Los otros tres, de 2.5 x 2.5, se realizaron en la parte del muro de contención. En cuanto a la profundidad máxima a la que se rebajó el terreno, fue de aproximadamente 2,5 m bajo rasante. En el sondeo 2, apareció parte de una estructura que, por sus características podría ser un muro. En el resto de los sondeos únicamente se documentaron una sucesión de estratos sedimentarios con gran cantidad de material mueble. Una vez excavados los cinco sondeos, se procedió a realizar el control de movimientos de tierra en las partes sin excavar y testigos entre sondeos. Es localizó otro muro que, por el material que apareció, podrían adscribirse cronológicamente hacía finales del siglo XVI o principios del XVII. El material recogido durante toda la intervención se corresponde con cerámica principalmente vidriada, que abarcaría desde el siglo XVI y hasta el XIX.

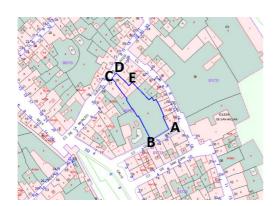
2. Situación geográfica y descripción del solar:

La vivienda existente se ubica en la C/ Cuesta de la Merced nº 20, con referencia catastral 8073309VH6087S0001ZK, es una edificación que se adapta al terreno con una configuración morfológica y geométrica bien definida. El solar objeto cuenta con una superficie de parcela de 800 m² aproximadamente en planta irregular con tendencia rectangular. La

edificación existente está entre medianeras en sus extremos existen otras viviendas de características similares (Figuras 1 y 2).

El proyecto que se propuso tenía previsto una afección en la zona del patio con la construcción de una piscina de 11 x 3 metros con una profundidad de 1,80m (que posteriormente se rebajó a 2.5 m) y la construcción de un muro medianero en su zona sur con unas dimensiones de 2,5 m de ancho y con 1,2 m de profundidad, siendo la longitud de 15 metros.

La parcela presenta las siguientes coordenadas UTM ETRS89:



	COORDENADA X	COORDENADA Y
Α	467.958,96	4.207.105,06
В	467.944,68	4.207.096,56
С	467.913,56	4.207.145,92
D	467.916,99	4.207.150,01
E	467.943,52	4.207.128,20

En cuanto a la altitud que contempla la parcela, su medida es de 713, 32 msnm

3. Objetivos y metodología de la intervención:

El apartado C del Art. 3, del Título I del nuevo Reglamento de Actividades Arqueológicas, nos indica expresamente que el objetivo principal de este tipo de Intervención Arqueológica Preventiva, será el de comprobar la existencia de restos arqueológicos o paleontológicos, permitir su documentación y la recogida de bienes muebles. Con la finalidad de registrar y documentar el potencial arqueológico y estratigráfico, si lo hubiere, del lugar objeto de la intervención.

Partiendo de esta premisa, pasamos a concretar los objetivos arqueológicos perseguidos

en este tipo de intervención:

-Documentación de todos los restos y unidades de estratificación arqueológica, de cualquier etapa cultural que puedan existir y que corran inminentemente peligro de destrucción.

-Análisis del contexto espacial, funcional y temporal en que se desenvuelven los restos que se documenten a través de una metodología arqueológica rigurosa.

-Relacionar toda la documentación obtenida con el resto de los datos extraídos en las distintas intervenciones realizadas en el entorno; y también en un contexto más amplio, relacionando los datos recogidos y entrelazándolos con los horizontes culturales en los que se desenvuelvan.

-Valoración de la importancia y entidad de los restos arqueológicos, elaborando un informe sobre las medidas más oportunas para su conservación e integración.

-Estudio de materiales más relevantes y significativos de los estratos que presenten mayor interés desde el punto de vista arqueológico.

La actuación llevada a cabo por Sondeos Arqueológicos viene determinada por la ubicación de la parcela que nos ocupa puesto que queda definida dentro del barrio conocido como San Isidoro con una delimitación del tipo C, Nivel 3 como especifica el Plan Especial del Centro Histórico de Úbeda. Se indica, por tanto, que es zona extramuros y que cualquier actuación que suponga la remoción de terrenos, requiere de una intervención arqueológica. Así mismo, era requerida por el nivel 3, la prospección con sondeos.

El proyecto que se desarrolló en la parcela afectada constaba de dos fases diferentes de metodología. En primer lugar, se llevaron a cabo 5 sondeos con medios manuales distribuidos en dos zonas, zona de la piscina y zona de los muros perimetrales. Posteriormente, en una segunda fase, se llevó a cabo un Control de movimientos de tierra para retirar la tierra existente entre sondeos. La profundidad máxima alcanzada fue de 2,50 m bajo rasante.

Durante toda la intervención arqueológica, la arqueóloga directora estuvo presente tomando debida cuenta mediante la toma de fotografías y de los datos necesarios para una correcta documentación planimétrica y gráfica tanto del desarrollo de la excavación, así como de los resultados de la misma. Respecto a la documentación textual, en el transcurso de la excavación se llevó a cabo un registro documental mediante diferentes tipos de fichas de campo en las que se reflejó la actividad realizada en cada jornada (fichas de Unidad Estratigráfica y Unidad Estratigráfica Construida). Todas estas fichas forman parte de un sistema de registro informatizado in situ durante el trabajo de campo.

La metodología aplicada fue la excavación arqueológica en área, para la cual se empleó el Sistema Harris, mediante el sistema de Secuencia Estratigráfica. Las relaciones estratigráficas localizadas durante el proceso de excavación se trasladaron, de acuerdo con la ley de sucesión estratigráfica, a una hoja de Matrix Harris, configurando así toda la secuencia estratigráfica excavada. Durante el proceso de excavación se identificaron, numeraron y documentaron todos los estratos que ninguno ha resultado ser arqueológico, del mismo modo tampoco se han localizado estructuras inmuebles. El material arqueológico mueble que se documentó y recogió, se estudió y se llevó a cabo una clasificación del mismo, que, de hecho, será entregado en el Museo Provincial de Jaén. El transcurso de los trabajos se ha documentado exhaustivamente mediante: fotografías, dibujos de plantas y perfiles, anotación de datos y sistema de registro de los restos arqueológicos.

4. Desarrollo de la intervención:

La superficie excavada total, estaba compuesta por cinco sondeos que se ubicaban en dos zonas, por un lado, en la piscina donde iban ubicados dos sondeos, y por otro lado el espacio donde se iba a ubicar el muro de medianera y contención de la parcela, se han desarrollado otros tres sondeos. Los sondeos tienen unas dimensiones suficientes para garantizar la correcta excavación e

interpretación de los niveles arqueológicos y restos aparecidos en el transcurso de la misma, si bien han alcanzado la cota necesaria para la documentación de éstos, 2,5 metros de profundidad.

La Actividad Arqueológica realizada en el solar, situada en la Calle Cuesta de la Merced, N° 20 de Úbeda (Jaén), se ubicó en la excavación del agujero donde iba proyectada la piscina y un muro medianero, con un total de 36,75 m². Los sondeos de la piscina contemplaron unas dimensiones de 2.50 x 3.50 m. En cuanto a los sondeos en la zona del muro, la medida del primer sondeo fue de 3 x 2 m. mientras que el resto fueron de 2.5 x 2.5 m.

Una vez llevaba a cabo la intervención por excavación por sondeos, la tierra que quedó en medio de los sondeos a modo de testigos, se retiró igualmente, pero en este caso, la metodología que se aplicó fue la de Control de Movimientos de Tierra, y en esta ocasión, por medios mecánicos hasta llegar a la cota del muro donde se intervino manualmente.

Fase de Excavación por Sondeos

Sondeo 1. Zona Piscina

Aunque inicialmente, el sondeo que estaba proyectado era de 3 x 3 m, finalmente se redujo a 2.5 x 3.5 m por causas ajenas a la intervención arqueológica. Este primer sondeo se ubicaba norte de la parcela (Foto 1). Se comenzó retirando el primer estrato o US 1, que era una tierra negra con poca cantidad de materiales cerámicos pero abundantes escombros de material de construcción (Foto 2). Una vez retirado este sedimento y a un metro aproximadamente de profundidad, apareció otro de tierra marrón oscuro con gran cantidad de material cerámico y algunas piedras pequeñas y medianas (US 2). Este estrato llegó hasta nivel geológico o US 3. La cota máxima alcanzada fue de 2 m de profundidad (Fotos 3 y 4).

Se descubrieron dos manchas en el nivel geológico. Una en el lado este del sondeo con forma ovalada. El sedimento era de color muy negro con gran cantidad de escombros contemporáneos (US 11) (Foto 7). Se retiró este sedimento y quedó una fosa de 1.60 x 0.90 m con una profundidad de 0.50 m, que resultó ser, una cata con cazo de máquina que se había llevado a cabo en algún anterior a la intervención arqueológica (UE 5) (Foto 9). La otra mancha era de planta más o menos circular. Estaba rellena de US 10, un sedimento de tierra negra y suelta, con algunos restos de raíces, cerámicos y óseos (Foto 6). La oquedad resultante, o UE 4, tenía una profundidad de 0.20 m y unas dimensiones de 0.44 x 0.50 m (Foto 8). Cuando se alcanzó la cota requerida en

todo el sondeo (2 m), y se llegó hasta nivel geológico, se dio por concluido el mismo (Fotos 10 y 11).

Se toman las cotas de profundidad, las fotos, se confeccionan los dibujos por planta (Plano 1, 6 y 7) y se dibujan los perfiles (Plano 10).

Sondeo 3. Zona Piscina

Las medidas propuestas para este sondeo fueron las mismas que las del primer sondeo de la piscina (Foto 24). Al igual que ocurre en el sondeo 1, el primer estrato que se retira es US 1 que alcanza una profundidad de aproximadamente -0.50 metros (Foto 25). US 2 aparece seguidamente hasta una cota de – 1, 10 m aproximadamente (Foto 26). Seguidamente, se distinguen dos estratos diferenciados, US 8 que se localiza en la mitad noroeste del sondeo de color más amarillento y textura suelta, con gran cantidad de escombro de material de construcción y cerámica. En el lado noreste, apareció otro sedimento o US 15, con gran cantidad de tejas y escombros (Foto 27). Ambos alcanzaron una profundidad máxima de 1.85 m, cuando ya apareció otro sedimento o US 12, un sedimento de color amarillento prácticamente si material asociado, podría tratarse de un estrato de pre-geológico (Foto 28). Retirado este último se alcanzó la cota deseada de 2.50 m aproximadamente y se llegó hasta nivel geológico o US 3 (Fotos 29 y 30).

Se toman las cotas de profundidad, las fotos, se confeccionan los dibujos por planta (Plano 3, 6 y 7) y se dibujan los perfiles (Plano 10).

Sondeo 2. Zona Muro.

Las medidas que se contemplaron para ese sondeo fueron de 2 x 3 m (Foto 12). Se comenzó retirando US 1 que se repetía en todos los sondeos (Foto 13). A una cota de medio metro, aproximadamente, aparecieron casi a la par US 2, anteriormente descrita y US 9 (Foto 14). Esta última se trataba de un vertido con escasa profundidad de escombros, ladrillos, telas y piedras. Bajo US 2, con la que se alcanzó una cota de 1.44 m, apareció un tercer estrato o US 4, de color marrón amarillento y de consistencia compacta (Foto 16). Éste último no tenía prácticamente material ni escombros. Conforme se iba retirando US 4, empezaron a aparecer una serie de piedras a una cota de 1,50 m aproximadamente de profundidad, que parecían tener cierta entidad (Fotos 15 y 17). Así pues, se rebajó cuidadosamente y se dejó al descubierto un aparente muro o UE 1 la esquina noroeste del sondeo. El muro contaba con 0.40 m de altura, 0.75 m de anchura y 2 m de longitud,

de piedras mediana y ligadas con barro (Fotos 20 y 21). Al retirar US 4 del resto del sondeo, se dejó US 3 o nivel geológico alcanzando la cota deseada de 2.20 m. Excavadas en el nivel geológico aparecieron dos fosillas o piletas. Una de ella, o UE 2, presentaba unas dimensiones de 0.70 x 0,60 m, con una profundidad de 0.10 m (Foto 18). Estaba rellena del mismo sedimento US 4. La otra fosita, o UE 3, tenía unas medidas de 0.42 x 0.6 m y una profundidad de 0.19 m (Foto 9). Se dejó este nivel a descubierto dando por finalizado este sondeo (Fotos 22 y 23).

Se toman las cotas de profundidad, las fotos, se confeccionan los dibujos por planta (Plano 2, 6 y 7) y se dibujan los perfiles (Plano 10).

Sondeo 4. Zona Muro.

El presente sondeo contó con unas medidas de 2.5 x 2.5 m y su excavación fue similar a la de los otros tres sondeos (Foto 31). Se comenzaría retirando US 1 hasta una cota de menos de un metro aproximadamente (Foto 32). Seguidamente apareció US 2 hasta una cota de un 1.90 m aproximadamente (Foto 33). Bajo ese se localizó a US 8, también anteriormente mencionado, con gran cantidad de material, que llegó hasta una cota aproximada de 2.20 metros. Una vez retirado US 8, apareció US 12 que, después de haberlo excavado, se llegó hasta US 3 o nivel geológico. Se alcanzó la cota deseada en torno a 2.50 m. y se dio por finalizado el sondeo (Fotos 34 y 35).

Se toman las cotas de profundidad, las fotos, se confeccionan los dibujos por planta (Plano 4, 6 y 7) y se dibujan los perfiles (Plano 10).

Sondeo 5. Zona Muro.

Este sondeo lindaba con un muro medianero de la vivienda contigua y en una parte tenía un desnivel, por lo que no se partía de la misma cota en todo el sondeo, así la mitad oeste del sondeo estaba a 0.40 m por debajo de la parte este del sondeo (Foto 36). En cuanto a sus medidas fueron de 2.5 x 2.5 m. Se comenzó retirando US 1 como en el resto de sondeos que llegó hasta una cota de 1.20 de máximo (Foto 37). Bajo este se localizó un nuevo estrato denominado US 6, estrato de color marrón oscuro y compacto con bastante cantidad de escombro. Al mismo tiempo, y localizado en la esquina suerte, apareció US 5, que se trataba de un arrojo de tejas, y demás material de construcción proveniente de la obra de la casa contigua seguramente (Fotos 38 y 39). Bajo estos dos, ya una cota de 1.50 m aproximadamente, se localizó US 7, un estrato de color amarillento, algo

más compacto y casi sin material asociado (Foto 40). En torno a los 2 m, y retirado US 7, se localizó otro nuevo que había salido con anterioridad en el resto de sondeos, este era US 8 que en este caso, apoyó directamente en el nivel geológico o US 3 a una cota de 2.80 m, cota a la que se dio el sondeo por finalizado (Fotos 41 y 42).

Se toman las cotas de profundidad, las fotos, se confeccionan los dibujos por planta (Plano 5, 6 y 7) y se dibujan los perfiles (Plano 10).

Fase de Control de Movimientos de Tierra

En esta fase la metodología cambió y pasó a ser un control de movimientos de tierra llevada a cabo con medios mecánicos. Se comenzó retirando el testigo localizado entre el Sondeo 1 de la piscina y el sondeo 1 del muro (Foto 43). Los sedimentos localizados son los mismos que aparecieron en los dichos sondeos. En este testigo, y bajo US 4, se comprobó que UE 1 continuaba en hacía el suroeste, llegando a alcanzar una longitud de 3.10 m totales con las nuevas piedras que se excavaron (Fotos 44 y 45). Naturalmente, en cuanto se llegó aproximadamente a la cota de UE 1, se decidió rebajar con medios manuales para evitar posibles daños (Fotos 57, 58 y 59).

Seguidamente se rebajó la tierra localizada entre el sondeo 1 y 2 del hueco de la piscina (Foto 46). Al igual que ocurría anteriormente, el sedimento retirado coincidía con el resto de parcela. A una cota de -1,50 m, empezaron a aparecer unas piedras ordenadas y con cierta entidad (Foto 47). A partir de ese momento, se volvió a cambiar de metodología y se excavó con medios manuales (Foto 48). A la vista se fue dejando UE 6, un muro de dimensiones más grandes que UE1. Se trataba de un muro esquinero con una anchura aproximada de 0.67 m, y con una longitud en el tramo E-W de 3.75 m y en el tramo de N-S de 3.40 m (Fotos 54 y 55). Contaba con cuatro hiladas de piedra y se apoyaba directamente en el nivel geológico o US 2 (Foto 49 y 50). Cubriendo el muro y a los lados del mismo, se localiza el sedimento US 8 que anteriormente se ha mencionado. En el tramo N-S del sondeo, se localizó una zanja rellena con US 14, tierra de color marrón, de consistencia compacta y que se apoya en US 3, o nivel geológico (Foto 56). La zanja se llevaría a cabo para la inclusión del muro porque únicamente se localiza ahí, habiéndose perdido una posible continuidad.

Una vez se llegó a alcanzar el nivel geológico (UE 3), junto al muro UE 6, apareció otra mancha también de forma ovalada. Así, se empezó a excavar para sacar el sedimento de su interior (UE 13), que era tierra muy negra y suelta con materiales de escombro y alguna pieza cerámica

(Foto 51). Una vez retirada la tierra que cubría y rellenada la fosa, ésta última quedó a descubierto y resultó ser una excavación con pala de máquina previa a la intervención arqueológica (igual que UE 5) (Foto 53). Las dimensiones de la fosa o UE 7 eran de 1.80 m de largo por 0.60 m de ancho. En cuanto a su profundidad es de 0.58 m (Foto 52).

La última parte de la intervención fue la de retirar la tierra que quedaba entre los sondeos del muro (Foto 61). Se llevó a cabo también con control de movimientos de tierra y con medios mecánicos. Durante su excavación, apareció UE 8, un muro contemporáneo medianero de la casa colindante (Foto 62). Tenía seis hiladas de ladrillo y bajo este, el lienzo estaba hecho con piedras medianas y pequeñas y relleno de escombros. Se apoya en tierra, no llega a nivel geológico. Medía 1,7 m de alto, por 4.50 de ancho y 0.40 m de grosor. Al encontrarse en tan malas condiciones, se vino abajo y se desplomó en su mayor parte, pero dio tiempo a hacer fotos y a documentarlo. Por otro lado, el muro UE6 se encontraba en este lado partido para la inclusión posterior de UE 8 y para anexionarse al mismo, se rellena de tierra y pellas de yeso (Fotos 64 y 65). Cuanto UE 8 se desplomó, se quedó a descubierto un pilar de piedra pequeña con mortero también perteneciente a la casa colindante (UE 9) (Foto 63). A partir de ahí, se daría por terminada la intervención, habiendo alcanzado la cota deseada en toda la parcela y llegando hasta nivel geológico (US 3) (Fotos 60, 66, 67, 68 y 69).

Se toman las cotas de profundidad, las fotos, se confeccionan los dibujos por planta (Plano 1, 2 y 3) y se dibujan los perfiles (Plano 4 y 5).

5. Resultados de la intervención

En función de la estratigrafía estudiada, se ha podido conocer la posible ocupación y cronología de la parcela. Tanto los estratos sedimentarios como los estructurales, aportan suficiente información para entender historia de la parcela. Si bien, entre las Unidades Estratigráficas estructurales localizadas, aparecen dos que pueden pertenecer al mismo momento constructivo, UE 1 y 6, que son dos estructuras murarias. Son dos muros que se encuentran deteriorados y rotos, posiblemente fruto de un abandono a lo largo del tiempo (Foto 56 y 59). El resto de las estructuras, UE 2, 3, 4, 5 y 7, se corresponden con fosas excavadas en el nivel geológico (Fotos 8, 9 18, 19 y 52). Algunas son actuales, fruto de actuaciones de excavado

recientes y previas a la intervención arqueológica (UE 5 y 7), y las demás podrían encuadrarse dentro del mismo momento cronológico que los muros. El resto de las estructuras, UE 8 y 9, se corresponden con muros y cimientos contemporáneos de la casa que linda con la parcela (Fotos 62 y 63).

Las Unidades Estratigráficas sedimentarias, localizadas hacen alusión, principalmente, a un rellenado del terreno o zona de vertido o vertedero (Plano 10). Debido a que el solar se localiza en el barrio de San Millán, barrio de tradición alfarera, podría considerarse que estas unidades estratigráficas, repletas de material mueble cerámico, podría asociarse con una escombrera o vertedero a lo largo del tiempo. Las unidades estratigráficas sedimentarias que podrían asociarse a este hecho, podrían ser US 1, 2, 4, 8, 12, 14 y 15 (Fotos 2, 3, 5, 13, 14, 16, 25, 26, 27, 28, 32, 33, 34). Las US 5, 6, 7, 10, 11 y 13, son estratos más contemporáneos fruto de actuaciones relativamente recientes en tiempo (Fotos 38, 39, 40, 41). Se alcanzó el nivel geológico (US 3) en todo el solar a unos -2 m aproximadamente, pero variará la cota en función del punto de la parcela.

Hemos recogido, limpiado, siglado y estudiado un total de 275 fragmentos de cerámica entre amorfos y selección, y por sus características, podrían ser piezas encuadrables entre los siglos XVI al XX. En su mayoría son recipientes/contenedores con la técnica de vidriado y lozas. Todos se corresponden con la producción local típica de Úbeda, que, además, el punto neurálgico de la misma se localiza en el mismo barrio donde se encuentra el solar, el barrio de San Millán.

6. Secuencia cronológica

7.1. Periodo Renacentista (segunda mitad siglo XVI-XVII)

Probablemente, sea el primer momento de ocupación de este solar ya que, en función del material que se ha estudiado, el muro UE 6 apoya prácticamente entero en el nivel geológico (US 3), pero un tramo hacía el sur, se apoya sobre un estrato (US 14), que presenta materiales de este momento de ocupación, y más concretamente una moneda de 1664 de 8 maravedíes perteneciente al reinado de Felipe IV. Igualmente, la zanja excavada en el nivel geológico, posiblemente llevada a cabo para la incursión de este muro, estaba rellena de este sedimento. Aparecen otras tres estructuras en los sondeos 1 y 2, excavadas en el nivel geológico (US 3), que podrían pertenecer a este momento y que se desconoce si tenían alguna relación con los muros localizados. Se trata de dos fosas de sección cuadrangular (UES 2 y 3) y una de planta circular (UE 4). En cuanto al material que nos aparece, en su mayoría se trata de recipientes vidriados en blanco estannífero, cuencos cerrados, que son de producción local y que se encuadrarían entre los siglos XVI y XVII.

Úbeda, como bien se sabe, tiene una tradición alfarera que viene desde época almohade y que continua hasta nuestros días. Los alfarares ubetenses han abastecido a la provincia actuando como el foco de la producción alfarera. Concretamente, el barrio donde se ubica el solar, San Millán, es el barrio por excelencia de tradición alfarera dentro de la población ubedí. San Millán fue un arrabal que desde el siglo XIII tras la conquista cristina y hasta nuestros días, ha mantenido parte de sus talleres de cerámica.

En la ciudad de Úbeda se produce en este momento cronológico un desarrollo urbanístico principalmente en los arrabales de San Millán, San Nicolás y San Isidoro como consecuencia de un crecimiento poblacional derivado de la paz tras la finalización de Guerra de Granada. Según los censos, la población se llegaría a duplicarse desde mediados de siglo XVI, alcanzando 18.688 en 1561. Será en este momento, cuando se produzca la rotulación de nuevas calles siguiendo un trazado reticular en estos arrabales (Figura 3).

7.2. Periodo moderno (siglo XVIII- y principios del XIX)

Las estructuras localizadas en el solar afectado, intuyendo que pudieran ser de la cronología anteriormente mencionada, se encontraban sepultadas por una gran cantidad de sucesión de sedimentos. Estos sedimentos tenían una potencia de 1, 5 metros o más incluso en algunas partes. Se trata de una sucesión de vertidos, arrojos de tierra mezclada con una gran cantidad de cerámica vidriada en su mayoría, entre la que destacan piezas que parten desde el siglo XVI aproximadamente y que podrían extenderse hasta el XIX, posiblemente todas de

producción local. Aparecen mezcladas, incluso, con algunas piezas más antiguas de aparente tradición almohade, con metales, vidrios de botellas y plásticos más contemporáneos. Posiblemente esta sucesión de sedimentos podría haberse entendido en un momento en que el solar hubiera servido de vertedero o bien, hubiera sido necesario su recrecimiento y nivelación. Las estructuras murarias documentadas (UE 1 y 6), por supuesto habrían dejado de tener la función que tendrían en un primer momento, y serían sepultadas por esta sucesión de estratos anteriormente referidos. Igualmente ocurre con las estructuras, UE 2, 3 y 4, que son rellenas posiblemente en este momento también, dejando de tener alguna función concreta. Estos estratos se corresponden, principalmente, con US 2, 4, 8, 12, 15 y 10.

La ciudad de Úbeda, a finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII, vive una crisis general que atacó a toda España. Será en este momento cuando se produzca un estancamiento a nivel urbano. Posiblemente, parte de la culpa la tenga la ausencia de señores grandes que dejan sus tierras arrendadas y también, una disminución considerable de la producción de cereal en la comarca. A principios del siglo XIX, y con la Guerra de la Independencia española, la ciudad de Úbeda sufrirá un declive llevando a la ciudad de Úbeda hasta un estado de "ruina económica".

7.2. Periodo contemporáneo (segunda mitad del siglo XIX y hasta la actualidad)

Según catastro, las viviendas que lindan con la parcela afectada podrían ser de mitad de siglo XIX, de ahí que se parta desde este momento en el presente apartado. Este hecho supone la descripción de otra fase histórica dentro de la intervención puesto que los materiales y estructuras localizadas se corresponden con esta cronología.

Perteneciente a este periodo se documentan algunos estratos sedimentarios que pueden haber formado parte este momento porque están totalmente relacionados con las viviendas colindantes de la parcela. En el sondeo 5, principalmente, se han localizado estratos intrínsecamente relacionados con la construcción de la vivienda medianera y la inclusión de un muro medianero. Así pues, entre los materiales localizados en estos sedimentos, encontramos ladrillos, restos de yeso, hormigón, plásticos y sacos de material de construcción. Estos estratos se corresponden con US 5 y 6. Contemporáneo también es el estrato US 1, el primer estrato sedimentario que se localizada y desde el que se partía en la intervención arqueológica. Se trata de un sedimento con presencia de algunos escombros y algunas piezas cerámicas también de cronología variopinta entre las que destacan los vidriados.

Las estructuras excavadas en el suelo, UE 5 y 7, hacen referencia a un vaciado de tierra que se llevó a cabo previo a la intervención arqueológica para obtener información de la sucesión estratigráfica de la parcela, llevados a cabo sin la supervisión de un arqueólogo/a. Por lo tanto, son estructuras contemporáneas, así como los sedimentos que las rellenan (US 11 y 13). Durante el transcurso del control de movimientos de tierra, aparecieron otras dos estructuras contemporáneas que tenían que ver con la construcción de la vivienda medianera que linda con la parcela en la que se estaba interviniendo. Así pues, UE 8 y 9, son estructuras contemporáneas. En primer lugar, se localiza un muro (UE 8) llevado a cabo con ladrillos y piedras, que se encontró en muy malas condiciones. Se vino abajo el muro UE 8 y se quedó al descubierto un pilar de piedras pequeñas con mortero (UE 9), estructura perteneciente también a la casa lindera.

7. Conclusiones

La intervención se llevó a cabo en dos partes, en primer lugar, la excavación sistemática y mediante sondeos de la parte de la piscina y del muro de contención. En la parte del muro de la piscina, se programaron dos sondeos de 3 x 3m, mientras que en la parte donde iría colocado el nuevo muro, se programaron tres sondeos de 2.5 x 2.5 m. Finalmente, las medidas de algunos sondeos se vieron un poco cambiadas en función de la organización de la parcela, pero se siguieron excavando los mismos metros cuadrados que fueron 36,75 m² en total. Así los sondeos de la piscina se quedaron en 2.5 x 3.5 m, y el primer sondeo del muro en 2 x 3 m. La segunda parte de la intervención consistió en un control de movimientos de tierra de los espacios entre sondeos y testigos que habían quedado sin excavar durante la primera fase.

Los resultados en la fase de sondeos fueron negativos en cuanto a restos inmuebles, a excepción del sondeo 2, o primer sondeo de la piscina, donde sí apareció UE 1 o una parte de lo que aparentemente parecía un muro que apoyaba directamente sobre nivel geológico (US 3). En el resto de sondeos, únicamente se sucedieron estratos sedimentarios con gran cantidad de restos muebles cerámicos. Es importante destacar el lugar de ocupación del solar que nos afecta, que se encuentra dentro del barrio de San Millán, un barrio de tradición alfarera desde época medieval. La cantidad de materiales aparecidos, así como la tipología, indican que pudo haber sido un solar que fue rellenado para recrecimiento del terreno y nivelación con arrojos de

sedimento, o bien, que pudo utilizarse como basurero para vertidos de desperdicio, fallos de horno o piezas rotas de los propios alfares. En cuanto a la cronología de las piezas, la gran mayoría se ubican entre el siglo XVI y XIX, aunque también aparecen algunas piezas anteriores, posiblemente almohades, pero en una muy menor proporción y mezcladas con el resto de materiales. Se puede destacar el sondeo 5 como el más diferente al resto puesto que los sedimentos que se documentaron eran completamente contemporáneos ya que esa zona había sido previamente intervenida para la construcción del muro medianero que la casa que linda con la parcela.

En la fase de control de movimientos de tierra, aparecieron las mismas unidades estratigráficas sedimentarias que se habían documentado durante la fase de excavación. Sin embargo, en el testigo entre el sondeo 2 y 4 y el espacio sin excavar en la zona de la piscina entre el sondeo 1 y 3, apareció cubierto por la US 8, otra estructura muraria (UE 6) de mayores dimensiones que UE 1, pero al igual que ocurría con la primera que apareció, se encontraba cortado y no continuaba. Por los materiales cerámicos y la moneda que aparecen en el sedimento US 14 que aparece bajo el muro y donde se asienta parte del mismo, se puede concluir que podría tratarse de muros construidos durante la segunda mitad del siglo XVI o XVII y que dejaron de ser útiles posiblemente a finales del XVII o principios del siglo XVIII, que será cuando se sepulten con los estratos sedimentarios anteriormente descritos.

El barrio de San Millán, donde se ubica la parcela, se empezó a configurar como arrabal de la ciudad medieval a partir del siglo XIII y tras la conquista de Fernando III el Santo de la ciudad de Úbeda. La ciudad empezó a crecer y a extenderse fuera de las murallas. Sin embargo, no será hasta el siglo XVI cuando estos adarves, adquieran mayor relevancia y empiecen a crecer y a urbanizarse en mayor medida. Posiblemente, éste sería el momento del que partiríamos en esta intervención según los restos arqueológicos, tanto muebles como inmuebles, documentados. A finales del siglo XVII, durante el siglo XVIII y primeros años del XIX, la ciudad de Úbeda, así como el resto de España, se ve envuelta en una profunda crisis que hace que se genere un acusado declive. Así, la época de esplendor renacentista, conjuntamente con su gran crecimiento demográfico y urbanístico, se ve mermado en la Úbeda del barroco. Aunque se continúan haciendo algunas edificaciones, se produce un detrimento económico que va de la mano de un estancamiento demográfico y una paralización urbanística. Posiblemente sería en este momento cuando los muros (UE 1 y 6) ya dejan de tener su funcionalidad inicial y el solar sufre un abandono. El solar en estos momentos pudo haber sido usado como una escombrera para el arrojo de fallos de horno o recipientes rotos o inservibles de los alfares de la zona, o bien, pudo

haberse rellenado intencionadamente para recrecimiento o nivelación del terreno.

Una tercera fase a destacar en función de los resultados obtenidos durante la intervención sería la contemporánea, desde mitad del siglo XIX en adelante. Aparecen estratos que hacen alusión a actuaciones llevadas a cabo, posiblemente, a partir de la mitad del siglo XIX. Posiblemente sea el momento de construcción de las viviendas unifamiliares que lindan con la parcela y las unidades estratigráficas (UE 8 y 9) que podrían pertenecer a este momento constructivo. A partir del siglo XIX, Úbeda empieza a sufrir otra transformación urbanística con la creación de pisos de varias plantas de altura que se ubican en torno a las plazas y zonas más concurridas de la ciudad. Aunque no llegan a perderse la construcción de viviendas de tradición medievalista y principalmente renacentista tal y como ocurre en el barrio que nos afecta y son la clara tipología de residencia de esta zona.

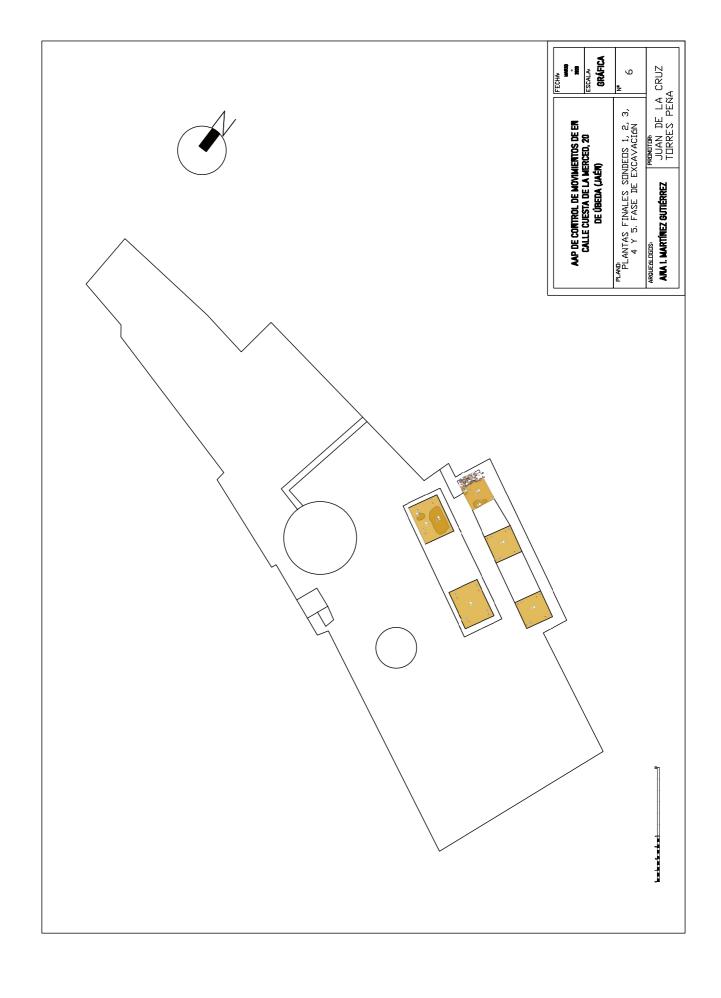
Otro aspecto a tener en cuenta es que, el barrio de San Millán ha sido sin lugar a dudas, el barrio por excelencia de tradición alfarera. Desde época medieval y hasta nuestros días, se ha mantenido esa tradición que, aunque ya ha disminuido en el número de talleres que se siguen dedicando a estas prácticas artesanas, durante la Úbeda del renacimiento tuvo su momento de gran esplendor. Posiblemente, la gran cantidad de cerámica vidriada que se ha localizado que parte desde el siglo XVI y hasta posiblemente XIX, provenga de estos talleres, probablemente de fallos de cocción, desperdicios o piezas rotas, así como elementos utilizados exclusivamente para la cocción de las piezas, por ejemplo, la gran cantidad de atifles localizados en prácticamente todos los estratos.

8. Bibliografía

- -DE VEGA GARCÍA, E. (2010): Presentación, Arqueología aplicada al estudio e interpretación de edificios históricos". Últimas tendencias metodológicas. Codirectora y coordinadora del encuentro, Ministerio de Cultura.
- -DOGLIONI, F. (1997): Stratigrafia e restauro. Tra conoscenza e conservazione dell'arquitettura. Trieste.
- -GARCÍA PORRAS, A. (2020): Estudios de cerámica medieval y postmedieval. Granada. ISBN: 978-84-121449-9-4
- -HARRIS, E. C. (1979): Principios de estratigrafía arqueológica. Critica Editorial, 1991.
- -LIZCANO, R. GÓMEZ, E. (2009): Intervención arqueológica preventiva en el Palacio de Don

- Luís de la Cueva. Casco histórico de Úbeda Jaén. Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1. Junta de Andalucía, Dirección General de Bienes Culturales. Sevilla. Pp. 2270-2285
- -LIZCANO, R.: NOCETE, F.; PERAMO, A (2009): Las Eras. Proyecto de puesta en valor y uso social del patrimonio arqueológico de Úbeda (Jaén). Huelva: Universidad de Huelva.
- -MARÍN DE TERÁN, LUIS (2002): Úbeda y Baeza en el renacimiento: La elección de su urbanismo, Propuesta de inscripción en la lista de PATRIMONIO MUNDIAL Conjuntos Monumentales Renacentistas de Úbeda y Baeza, ANEXO 1.
- -JUSTIFICACIÓN DE VALORES, (1999): Ayuntamiento de Úbeda, Ayuntamiento de Baeza, Junta de Andalucía, Sevilla. Inédito. Pp. 3-16.
- -MARTINEZ ELVIRA, J. R. (1987): "Nuevos planteamientos en torno al cinturón amurallado de Úbeda, Ibiut, Año VII, nº 33. Diciembre, pp. 2-3.
- -MOLINA REYES, B. (2013): Estudio histórico-artístico de apoyo al proyecto de rehabilitación estructural de la Iglesia de San Lorenzo, Úbeda. Inédito.
- -RUIZ FUENTES, V. M. (1991): Contratos de obras protocolizados ante los escribanos ubetenses durante el siglo XVI. Universidad de Granada, Departamento Historia del Arte. Tesis doctoral (distr. Universidad de Granada. Microfilm).
- -RUIZ PRIETO, M. (1987): Historia de Úbeda; Tomos I y II. Dir, Alfredo Cazaban. Edic. Facsímil, Asociación Cultural Alfredo Cazaban Laguna, Úbeda.
- -SALVATIERRA CUENCA, V. y GARCÍA CAMPOS, J. A. (2003): Carta arqueológica municipal de Úbeda. Consejería Cultura Junta de Andalucía.
- -TABALES RODRÍGUEZ, Miguel Ángel (2002): Sistema de análisis arqueológico de edificios históricos, Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla, Instituto Universitario de Ciencias de la Construcción, Sevilla.
- -TORRES NAVARRETE, G. J. (2005): Historia de Úbeda en sus documentos. Tomo IV: "Parroquias". Úbeda: Asociación Cultural Ubetense Alfredo Cazabán Laguna. [Recurso electrónico]
- -UNESCO: La evolución urbana de Úbeda. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- -VAÑÓ SILVESTRE, R. y VAÑÓ ESTEBAN, Mª. C. (1974): Las murallas de Úbeda, Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, nº. 81
- -VAÑÓ SILVESTRE, R. (1975): Desarrollo histórico del perímetro urbano de Úbeda. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, nº 83.

9. Anexo Planimétrico y fotográfico



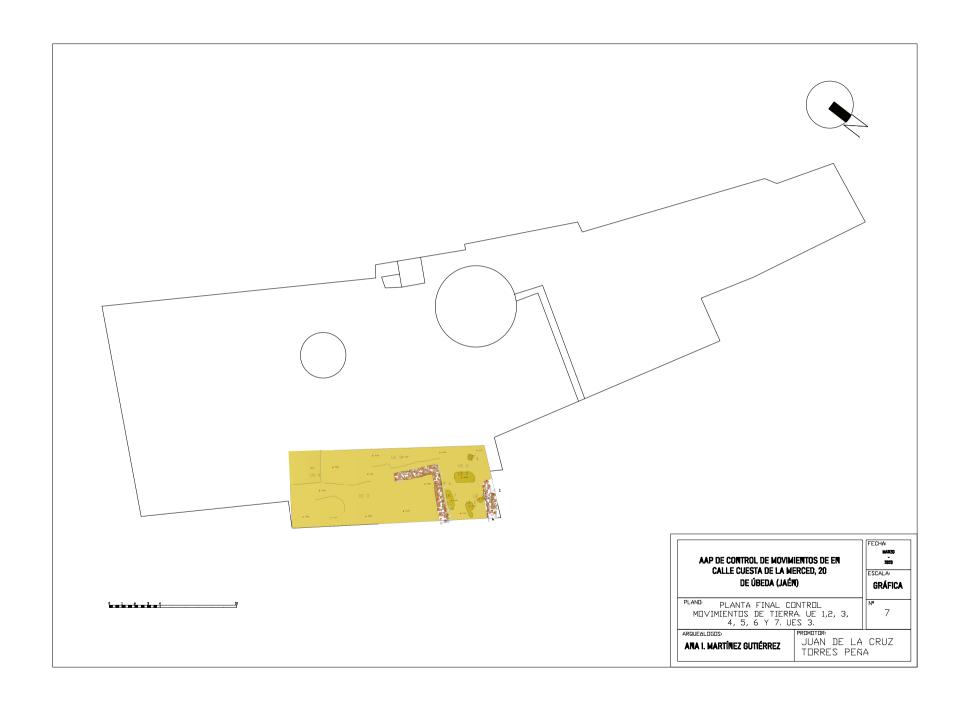


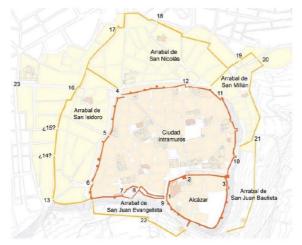




Figura 1. Vista general de la parcela. Escala 1: 1.066



Figura 2. Vista detalle de la parcela. Escala 1: 533



1. Puerta y Torre de los Zapateros; 2. Puerta del Alcázar; 3. Torre y Puerta de Ibiut;
4. Puerta de Toledo; 5. Postigo de la Calancha o del Marqués; 6. Puerta de Jaén o
Postigo de San Francisco; 7. Puerta de San Lorenzo; 8. Puerta de Granada;
9. Puerta de Bahud o del Baño; 10. Puerta de San Laucia; 11. Arco del Losal;
12. Arco de la Coronada; 13. Puerta de Jaén o de la Fuente de las Risas; 14. Puerta de los Canos; 15. Puerta de San Cristóbal; 16. Arco de San Juan de Dios; 17. Puerta de la Torrenueva; 18. Puerta de San Nicolas; 19. Postigo del Gallio; 20. Puerta de Valencia;
21. Puerta de Quesada ó Portillo; 22. Puerta de San Juan; 23. Puerta de San Lázaro

Figura 3. Úbeda, su muralla y sus arrabales.

Muralla de la ciudad y trazado hipotético de sus arrabales



Foto 1. Planteamiento sondeo 1. US 1



Foto 2. Planta dos del sondeo 1. US 1



Foto 3. Planta tres del sondeo 1. Aparición de US 2



Foto 5. Perfil Norte y planta 4 del sondeo 1.

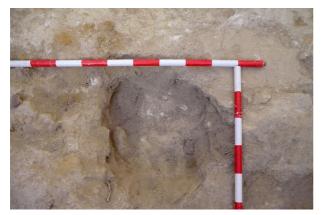


Foto 8. Detalle fosa UE 4



Foto 9. Detalle fosa UE 5



Foto 11. Perfil Sur. Detalle

Foto 10. Planta final Sondeo 1. Aflora US 3



Foto 12. Planteamiento sondeo 2. US 1



Foto 13. Planta 2 sondeo 2. US 1



Foto 14. Planta 3 sondeo 2. US 9 y 2



Foto 15. Aparición de UE 1



Foto 16. Planta 4. Relación UE 1 y US 4



Foto 18. Detalle de fosa UE 3 limpia



Foto 19. Detalle de fosa UE 2 limpia



Foto 20. Detalle alzado de UE 1



Foto 21. Detalle planta de UE 1



Foto 22. Perfil Norte de Sondeo 2



Foto 23. Planta final sondeo 2. Relación de UE 1, 2 Y 3



Foto 24. Planteamiento sondeo 3. US 1



Foto 25. Planta 1 sondeo 3. US 1



Foto 26. Planta 3 sondeo 3. US 2



Foto 27. Planta 3 sondeo 3. US 8 y 15



Foto 28. Planta 4 sondeo 3. US 12



Foto 29. Perfil norte sondeo 3



Foto 31. Planteamiento inicial sondeo 4. US 1



Foto 30. Planta final sondeo 3



Foto 32. Planta 1 sondeo 4. US 2



Foto 33. Planta 2 sondeo 4. US 2



Foto 34. Perfil Norte sondeo 4 y US 12



Foto 35. Planta final sondeo 4



Foto 36. Planteamiento Sondeo 5. US 1



Foto 37. Planta 1 sondeo 5. US 1



Foto 38. Planta 3 sondeo 5. US 5 y 6



Foto 39. Detalle en perfil de US 5 y todos los escombros y material de construcción



Foto 40. Planta 4 de sondeo 5. US 7



Foto 41. Perfil sur de sondeo 5

Foto 42. Planta final de sondeo 5



Foto 43. Inicio fase Control de movimientos de tierra. Retirada de testigo entre S1 Y 2



Foto 46. Continuación del Control de movimientos de tierra entre S 1 y S3.



Foto 49. Continuación con el Control de movimientos de tierra y limpieza manual de UE 6



Foto 44. Limpiado de continuación de UE 1 aparecido en el testigo entre US 1 Y 2



Foto 47. Aparición de UE 6 durante el control de movimientos de tierra. Cambio de metodología a excavación manual.



Foto 52. Planta de fosa/cata contemporánea





Foto 54. Alzado Norte de UE 6

Foto 53. Perfil con marcas del cazo así como la fosa/cata



Foto 56. Vista general de UE 6. Apoyo en US 3 a excepción del sur que se apoya en US 14 para salvar desnivel



Foto 57. Alzado completo de UE 1



Foto 59. Vista general UE 1



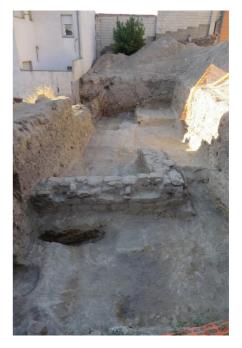




Foto 61. Planteamiento de Control de movimientos de tierra en zona muro por bataches



Foto 63. Aparición de UE 9 tras el desplome de UE 8



Foto 62. Aparición de UE 8 previamente a su desplome.



Foto 64. Detalle muro UE 6 y su rotura para embutir UE 8



Foto 66. Planta Final vista desde el sur



Foto 67. Perfil Oeste



Foto 68. Perfil Norte





Foto 70. Cubrimiento de UE 1 con Geotextil



Foto 73. Cubrimiento estructuras UE 1 y 6 con grava



Foto 72. Cubrimiento de UE 6 con Geotextil



Foto 76. Dos asas posiblemente de época almohade. US 2



Foto 77. Galbo decorado posiblemente de época almohade. US 14



Foto 78. Conjunto de atifles. US 2



Foto 79. Fragmentos tinajas y cántaros. US 2





Foto 80. Fragmentos platos con vidriado estannífero. SXVI-XVII. US 2



Foto 82. Fragmentos de cuencos con vidriado estannífero. SXVI-XVII. US 2



Foto 83. Fragmentos de cuencos con vidriado estannífero. SXVI-XVII. US 14



Foto 84. Fragmentos de loza decoradas en cobalto. US 2



Foto 85. Fragmentos jarra vidriada



Foto 87. Recipiente casi entero. US 2



Foto 88. Vértebra animal grande, probablemente vacuno.



Foto 89. Fragmentos huesos mayoritariamente ovicápridos



Foto 90. Voluta/adorno de piedra. US 2



Foto 93. Posible plato de hierro



Foto 91. Fragmentos de botellas y recipientes de vidrio



Foto 94. Moneda 8 maravedíes de 1664



Foto 95. Moneda 8 maravedíes de 1664